

¡Descubre! Los tesoros de la Biblia

Hace más de 140 años que la Unión Bíblica sirve a las iglesias a través del mundo, y en particular con un énfasis en el ministerio con la niñez, procurando que cada niño y niña tengan un encuentro diario con Dios a través de la Biblia y de la oración.

Entre todos los recursos que ha puesto en manos de la iglesia podemos mencionar la capacitación de maestros, formación de líderes, campamentos, clubes bíblicos y evangelización a través del deporte, entre otros. Pero sobre todos ellos se destaca el ministerio editorial, dedicado a proveer todo tipo de literatura y herramientas para cumplir con la misión de evangelizar y discipular.

Sin embargo, mientras que en otras partes del mundo había mucho material para niños, notamos que en nuestra América Latina, había poco y lo poco tenía sabor a otras culturas.

En el año 2002 los directores nacionales de la Unión Bíblica en las Américas resolvieron poner en marcha el proyecto “¡Descubre!”, pensando en las necesidades específicas de la niñez latinoamericana entre los 7 y los 12 años.

El desafío era grande. Y los objetivos acordados también. Estos fueron:

- Desarrollar un devocionario que cautive a los niños y niñas a conocer a Dios y amarlo.
- Incentivar a los niños y niñas a conversar diariamente con Dios, enseñándoles a hacerlo a través de sugerencias y estimulando sus propias iniciativas.
- Estimular el amor por la Palabra de Dios a través de juegos, entretenimientos y la creatividad y la investigación.
- Desarrollar todas las artes visuales desde el contexto propio de la cultura latinoamericana.
- Propiciar, cuando fuera posible, que el material sea también útil para ser usado para el devocional familiar y como guía para la enseñanza de la Palabra de Dios dentro de las iglesias.

Se formó entonces un equipo internacional, liderado por la profesora Gerd Vie, quien trabajó durante muchos años en escuelas de Cochabamba, Bolivia, Milagro Martínez también encargada del ministerio de niños en Siguatepeque, Honduras, el Pastor Emilio Morales de Lima, Perú y un grupo importante de colaboradores, diseñadores, correctores y editores.

Luego de varios meses de trabajo intenso se acordó la “dieta” de pasajes bíblicos con dos ejes temáticos: valores de vida y los principios del Reino de Dios. Y la estrategia de la publicación fue que la presentación sería en formato “cuaderno de trabajo” y en 12 fascículos para coleccionar.

Para favorecer el trabajo tanto individual (porque la experiencia espiritual con Dios es personal) como grupal (porque somos parte de una familia y de comunidades de base como un barrio, una iglesia, etc.), se crearon personajes de caricatura que puedan modelar el aprendizaje para los niños y las niñas. Pero el personaje principal es su mascota, el perrito, que los mismos chicos bautizaron Sabueso.

Se diseñó un prototipo que fue testeado en diferentes países con distintos grupos sociales y de conocimiento bíblico. Como resultado de las observaciones de los niños y las niñas y también de los maestros se hicieron los ajustes tanto en el contenido como en el formato del producto.

Lo que realmente nos impactó fue el grado de efectividad que tuvo “¡Descubre!” cuando fue trabajado en grupos pequeños. Se pudo comprobar que el orden sugerido de las actividades y el balance entre juegos y estudio de la Palabra eran adecuados. Asimismo se verificó que las sugerencias para el momento de tomar decisiones de cambio de vida y para orar ayudaron a fijar tanto los valores como los principios bíblicos.

Los maestros concluyeron que los grupos respondieron con entusiasmo mientras trabajaron el texto bíblico y todos mostraron interés en encontrar las oportunidades para aplicar los valores y principios bíblicos aprendidos a la vida diaria.

Los testimonios recogidos de los hogares donde se probó el material fueron igualmente alentadores. Invariablemente fueron los niños quienes buscaron que se leyera o hiciera el devocional en familia.

Hace un año, luego de ver el desarrollo del proyecto, observamos una necesidad y al mismo tiempo, una gran oportunidad. Si los niños y las niñas comienzan a trabajar con el volumen 1 a los 8 años de edad, cuando tengan 10 u 11 años, ya su desarrollo intelectual, su experiencia espiritual y su crecimiento físico habrá cambiado sustancialmente así como sus ambiciones, metas y forma de interpretar los hechos de la vida en general.

Esto nos desafió a provocar un “escalón” en la presentación del contenido de “¡Descubre!”. Por eso a partir del volumen 8 todo cambió. Ahora se llamará “¡Descubre +!” y los cambios introducidos son realmente importantes: a) los personajes principales ya tienen físicos y vestimentas acorde a la nueva edad, son preadolescentes, b) la temática bíblica se ajustó a la nueva perspectiva de vida para mantener su interés en la lectura y estudio de la Biblia, c) las motivaciones para la oración son ahora más provocativas e incisivas, d) el formato del diseño es mucho más informal, los colores contrastan hasta chocar, y el lenguaje es más personal.

Si bien hemos desarrollado una serie “cerrada” de 12 ejemplares, al realizar las primeras reimpressiones de los primeros volúmenes estamos viendo nuevas oportunidades y necesidades, de modo que en forma dinámica seguimos trabajando sobre toda la serie para mejorar la calidad y las prestaciones de este excelente material.

Ahora nos planteamos la pregunta: ¿Cómo continuamos sirviendo a los adolescentes en que se han transformado nuestros niños y niñas cuando terminan con el volumen 12 de “¡Descubre!”? Estamos trabajando sobre un nuevo proyecto que cumpla la función de puente y los mantenga “conectados” con Dios y con la Biblia al comenzar su nueva aventura de vida. ¿Cómo se llamará la nueva serie para adolescentes? ¡Con-tacto! por supuesto... (Sí, separado con el guión, intencionalmente).

Para terminar, quisiera resumir nuestras recomendaciones para el mejor uso de toda la serie “¡Descubre!”, y al final, como si fuera un prospecto medicinal, las

contraindicaciones que sugerimos tener en cuenta antes de comenzar a “ingerir” este producto.

Recomendaciones – tanto para padres como para maestros:

- Antes de darles estos libros a los niños, léanlos para asegurarse que conocen las respuestas y sobre todo cómo responder cuando vienen preguntas como: ¿y vos hiciste tu devocional hoy? O ¿Cómo sabré que Dios ha respondido mi oración? ...y otras pequeñeces como esas...
- Como los devotionales diarios están organizados temáticamente (por ejemplo: los primeros 14 días del ¡Descubre! Vol. 1 tratan sobre la Creación) es conveniente que al terminar la serie y antes de comenzar la siguiente, se haga un repaso de todo lo aprendido para afirmar los conocimientos y las experiencias espirituales.
- “¡Descubre!” no es un cuaderno para colorear, para que los chicos no molesten a los mayores durante la reunión. Es una herramienta para la formación espiritual disciplinada de los futuros dirigentes de la iglesia.
- Para que sus niños y sus niñas adquieran el hábito de vida de encontrarse con Dios todos los días a través de la Biblia y la oración, necesitan que usted sea su modelo. “¡Descubre!” no es un librito mágico.
- Aprenda a escuchar a los niños y las niñas. Baje a su nivel para darles las respuestas y los consejos.
- Sea paciente.
- Siempre estimule y aliente. En lugar de juzgar, aconseje. (Recuerde hacer con los demás lo que le gustaría que hagan con usted).
- Premie los esfuerzos y ayude a los niños y a las niñas a permanecer en sus decisiones.

Contraindicaciones – tanto para padres como para maestros:

- “¡Descubre!” produce acostumbramiento. (¡Gloria a Dios!)
- “¡Descubre!” no es un sustituto de la Biblia. Sólo un auxiliar. Cuide usted las prioridades.
- “¡Descubre!” despierta muchas preguntas en los niños y las niñas. (¡Más gloria para Dios! Aunque usted deba invertir más tiempo en ellos).
- ¡Cuidado! “¡Descubre!” es de sus niños y niñas, no se los quite. Compre otro para usted.
- Si está usando “¡Descubre!” en su clase de Escuela Dominical y nota que los padres no se van de su clase, es hora que hable seriamente con el maestro de la clase de los mayores (¡tal vez también quiera venir a su clase!).

De cualquier forma, Dios te bendiga.